



Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia
Cámara de Senadores

MI VERDAD AL PUEBLO DE BOLIVIA

Después de varios años de lucha intransigente por la defensa de los derechos humanos, la plena vigencia del sistema democrático, y el respeto a disentir y pensar diferente, hoy me veo en la difícil y dolorosa circunstancia de solicitar refugio en la Embajada de la República del Brasil, porque no me queda otra alternativa frente al acoso y la persecución inclemente a la que fui sometido durante todo este tiempo por parte del gobierno de Evo Morales.

A la fecha se me han iniciado más de veinte procesos penales, uno más descabellado que el otro. Estoy citado para declarar en La Paz, Santa Cruz, Sucre y Cobija, casi todas las semanas. Estoy obligado a asistir a todas estas actuaciones y al mismo tiempo a asistir al Senado Nacional para cumplir mis deberes como ciudadano elegido por el pueblo de Bolivia para ser su representante.

A cada denuncia que hice por hechos de corrupción o narcotráfico, se me abrió un proceso penal por desacato, sedición o difamación, entre otros. El problema ya no consiste en cometer estos delitos sino en denunciar a quienes lo cometan. Ya no es un oprobio la corrupción y el narcotráfico sino el denunciarlos. Se ha institucionalizado la impunidad.

Recientemente, desde los Estados Unidos de Norteamérica, se hicieron públicas las denuncias por protección al narcotráfico en contra del entonces Ministro Sacha Llorenti y su Viceministro Marcos Farfán. Estas solo ratifican las que hice anteriormente, pero su autor es una autoridad de alta confianza del gobierno, el ex Comandante de la Policía Boliviana y Director Nacional de Inteligencia. Cuando en forma pública y abierta presente la denuncia y le pedí al Presidente del Estado que la investigara, solo recibí en represalia nuevos juicios y amenazas de todo tipo.

Meses atrás también presente, junto a otros colegas parlamentarios, información que evidencia de forma contundente la comisión de delitos de lesa humanidad, ejecución extrajudicial, torturas y tratos inhumanos en la intervención policial del 16 de abril de 2009 en el Hotel Las Américas. Esta denuncia fue remitida al Presidente y la Fiscalía General del Estado para que investigue y aclare esos hechos que comprometen al gobierno y el propio Presidente Evo Morales.

Frente a estas acciones parlamentarias, las presiones en mi contra se han multiplicado, y la persecución se ha agravado. Una Juez en la ciudad de Cobija, no tuvo reparos para conseguir en la frontera con el Brasil pruebas ilegales y falsas para perjudicarme, solo para sostener un juicio en mi contra. Las propias autoridades del Brasil se han manifestado en contra de esta maniobra, por lo grotesca y cínica. Puede



Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia
Cámara de Senadores

alguien imaginar a un Juez, que debiera ser un símbolo de independencia e imparcialidad, fabricar pruebas y dolosamente engañar a autoridades brasileras, solo para cumplir fielmente el mandato que le fue encomendado de condenarme en el plazo mas corto. ¿Que garantías de independencia o de imparcialidad puedo esperar si quien me va a juzgar personalmente inventa pruebas y falsea documentos solo para poder encontrar bases de enjuiciamiento?

He sido victima de constantes amenazas de muerte. Como también se ha amenazado a mi familia. La presión hoy es insostenible. Ya no se trata solo de mi libertad, sino de mi vida y la de mi familia. El odio político quiere cobrar nuevas victimas.

Es por ello que he decidido refugiarme, pero en mi propio país. Y me quedare aquí exigiendo una amnistía amplia e irrestricta, que permita volver a su patria a cientos de refugiados en el exterior. Para que se de libertad a los presos políticos que se encuentran injustamente detenidos. Para que se respeten los principios del debido proceso y la independencia de la función judicial.

He tomado una decisión amarga y difícil. Probablemente el camino mas largo. Porque siento concienzalmente que no tengo porque huir fuera del país, no he hecho nada de lo que me avergüence, o avergüence a mi familia. Se que en los hechos perderé mi libertad, pero no mi dignidad.

Viviendo a escasos metros de la frontera con el Brasil, probablemente hubiera sido mas fácil cruzar la frontera y dejar el país. Sin embargo he decidido venir a la sede del poder político, para levantar mi voz una vez mas, en protesta por tanto desprecio a los derechos fundamentales de todos los bolivianos. Por tanta agresión injusta y lacerante en contra de cientos de familias bolivianas por el único delito de pensar diferente.

Mi mensaje a mis colegas en el parlamento, es el de continuar la lucha de manera valiente, como siempre lo han hecho. El silencio es una especie de destierro que destruye la conciencia libertaria. Rebelémonos contra toda forma de poder que avasalle nuestro derecho a creer y seguir soñando.

A mi pueblo de Pando que me ha acompañado en todas las elecciones desde hacen varios años en forma invariable, mi amor y mi renovado compromiso de luchar siempre por un destino mejor.

A mi esposa, y mis hijas, mi amor de padre y mi dolor por esta ausencia obligada. No podría mirarlos a los ojos si hubiera claudicado, o traicionado su confianza en mi entereza moral. Espero que me entiendan y me perdonen por causarles tanto dolor.



Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia
Cámara de Senadores

A mi país , le digo que estoy aquí y me quedare aquí. Luchando por lo que creo y por lo que fui elegido. No los traicionare jamás.

Que Dios nos de fuerzas para resistir las fuerzas del mal que se apoderan de nuestro país, y nos de esperanza de que no seremos abandonados en nuestro camino. De su mano no sentiré ningún temor.

DIOS BENDIGA A TODOS LOS BOLIVIANOS

ROGER PINTO MOLINA.
SENADOR DE LA REPUBLICA DE BOLIVIA

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Roger Pinto Molina', written over a large, stylized flourish that starts with a large loop and extends upwards and to the left.